

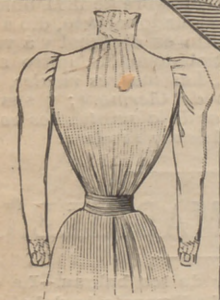
El Eco de la Moda

DOMINGO 29 DE MAYO DE 1898

SUSCRIPCIÓN 6 Rese. 1 Año.
En toda España. 4 pts. 750

Edición Española de LE PETIT ÉCHO DE LA MODE, de PARIS

NÚMERO SUELTO
15 céntimos en toda España.



3375

1. Traje para señora joven.

Se publica el mismo día en España y Francia con los mismos dibujos, los mismos patrones cortados y el mismo texto doctrinal.

Léase con atención, en la última-página de este número, el anuncio «Prima Artística excepcional»

comarcas de España, que aprovechando los trenes baratos, venían a pasar unos días en los Madriles, invadiendo las calles, las plazas y los paseos.

Se los designaba con la denominación general de *isidros*, y resultaban muy simpáticos.

Este año ha habido en Madrid pocos *isidros*, porque en las villas y en las aldeas de España hay mucha tristeza y poco dinero. Raro es el hogar de donde no ha salido un hijo para la guerra; donde no hay luto, hay temores, y en todo tiene que conocerse la situación angustiosa por que atraviesa la patria.

Por estas mismas causas se ha suspendido la recepción y el banquete con que se celebraba en Palacio el cumpleaños de S. M. el rey. Doce ha cumplido ya el augusto niño que vino al mundo después de la muerte de su padre, y si los primeros de su vida fueron de tranquilidad y de sosiego para la monarquía, que había salvado felizmente la terrible crisis de la muerte de D. Alfonso XII, el sol se ha nublado después, porque no hay dichas completas en este mundo; pero será, sin duda, para lucir después más puro y refulgente á medida que se acerque el término de la misión que tan admirablemente desempeña S. M. la Reina Regente, cada día más identificada con la patria.

El paso de S. M. el rey de los belgas por Madrid, constituyó uno de los acontecimientos de su pasada quincena, aunque fué muy rápido.

Los condes de Macedo han regresado de Lisboa, y como las

obras de reparación de la antigua casa de la Legación de Portugal en la calle de Atocha no están terminadas, se han instalado interinamente en el hotel de Roma, donde la condesa recibe todos los martes por la tarde, viéndose su salón muy animado, especialmente por los individuos del cuerpo diplomático.

La boda de la marquesa de Villasinda, hija de los duques de Rivas, con el hijo mayor de D. Juan Valera, se celebró con gran solemnidad en el Palacio episcopal, siendo madrina la madre del novio y padrino el padre de la novia.

Como entre la familia del insigne autor del *Don Álvaro* y del ilustre padre de *Pepita Jiménez*, son las relaciones muy antiguas y muy íntimas, esta boda se ha visto con mucho regocijo por todos. Los marqueses de Villasinda, después de pasar su luna de miel en Andalucía, la tierra hermosa de sus abuelos, volverán á instalarse en Madrid.

Con gran solemnidad también se ha celebrado el bautizo del hijo segundo de los marqueses de Mina, al que se ha puesto el nombre de José, que es el de su abuelo materno el conde de Xiquena, y el que llevaba también el capitán general marqués de la Habana, abuelo de la marquesa y á la que ésta profesaba un gran afecto.

La marquesa de Esquilache ha regresado de Motril, y sus salones del palacio de Villahermosa han vuelto á ser el punto de reunión de la sociedad aristocrática de Madrid, pues allí se recibe en la intimidad todos los días.

No hay que decir que aquella prometida gran fiesta, para la que se habían hecho ya algunos preparativos, no se celebrará, porque, como dice el refrán, no está la Magdalena para tafetanes, ni el horno para bollos.

Los marqueses de Valdeiglesias han visto bendecida su unión por un hermoso niño que ha llegado á encantar su hogar, cuando se hallaban todavía en plena luna de miel.

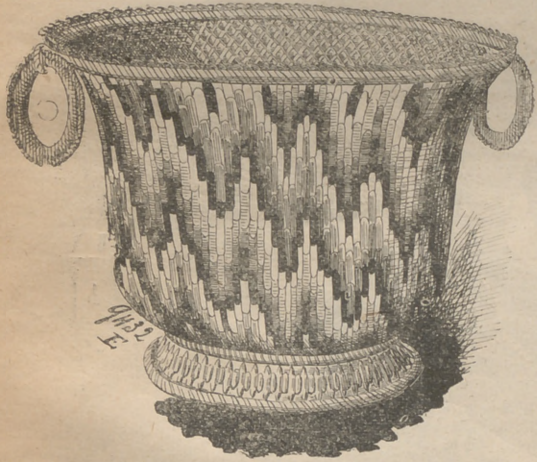
Como aun en momentos tristes es preciso distraer el ánimo, uno de los mejores medios para conseguirlo es hacerle gozar de las manifestaciones del arte, y para esto nada mejor que visitar la Exposición que el Círculo de Bellas Artes ha instalado en el Palacio de Cristal del Retiro.

Allí hay obras notabilísimas de los principales pintores contemporáneos; pero el *clou* de la Exposición es el sepulcro, que para encerrar los restos del inmortal é inolvidable Julián Gayarre, que reposa en el cementerio del Roncal, ha construido Mariano Benlliure.

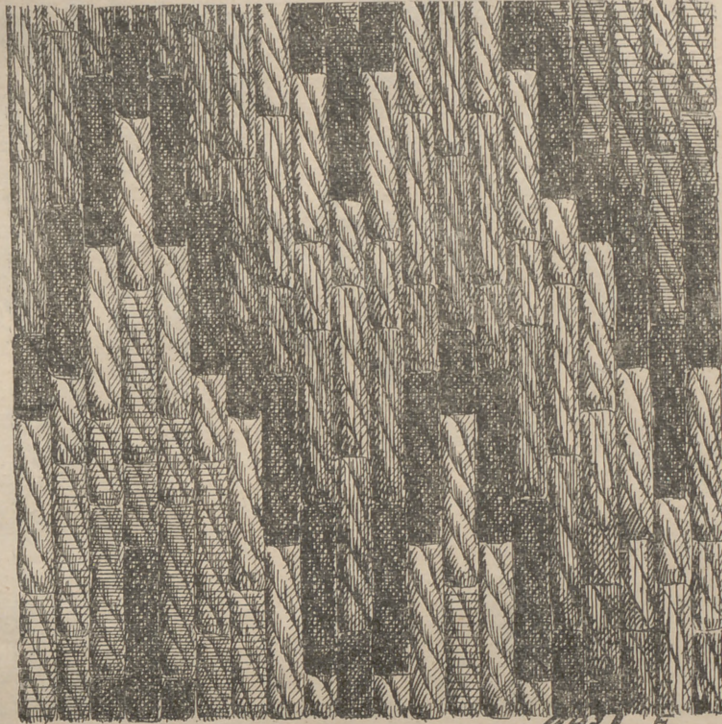
El monumento es precioso, digno del llorado é ilustre muerto, que es en la esfera del arte una gloria nacional, y del artista que le ha construido para perpetuar la memoria del que nos encantó con las melodías dulcísimas de su voz incomparable.

LEPORELLO.

EXPLICACION DE LAS LABORES DE SEÑORA



2. Cesto para papeles. He aquí, lectoras queridas, un regalo lindísimo y muy útil á la vez que, con seguridad de agrado, podrán ustedes ofrecer á un pariente ó un amigo para adornar su despacho: un cesto para papeles, de fino mimbre, cubierto de puntos de Hungría hechos con reata lana negra, verde rosada y rojo bermellón, tres tonos de matices degradados desde el más oscuro al más claro y que producen un efecto de tornasol de los más acertados. Esta paja, así labrada, no tiene la apariencia banal de los vulgares cestos de mimbre, sino que, por el contrario, presenta á la vista una variada combinación de bonitos colores que amueblan y dan una nota alegre al más severo despacho. La labor, con gruesa lana retorcida, es sencilla, rápida y agradable. Los grabados números 9,431 y 9,432 representan el conjunto y, en tamaño natural, el detalle del punto.



3. Labor del cesto para papeles.



6. Cuadro al crochet para cubrecama.

siguiente de medias-barr. tomadas detrás de las mallas; 1 hilera de barr., separadas por 1 m. al aire, termina este cuadro que se hace con cordo nriño especial ó para cubrecama de niño, con lana de 2 colores, alter-



4. Sombrero de paja negra, forma canotier, ornado de cinta de raso negro terminando en artístico lazo. Un «esprit» de geranios completa su guarnición.



5. Capa Treportesa. Sobretudo práctico por excelencia para viajes y baños de mar, compuesto de amplia pelerina fruncida, de paño impermeable, con gran capuchón de vieja, coronado por alto cuello Valois. Puede confeccionarse negro ó azul marino obscuro.

6. Cuadro al crochet para cubrecama. Para corresponder á las múltiples instancias que nos dirige en un número de lectoras, publicamos hoy un lindísimo modelo de cubrecama al crochet, dibujo casi enteramente mate, que se hace á cuadros, reunidos por dobladillos al envés ó por un punto de crochet al derecho. Montar 10 m. formando anillo que se rodea de medias-barr. intercaladas con piquillos. Esta estrellita debe sobresalir en relieve. En la hilera siguiente, trabajar detrás las mallas haciendo 8 festones compuestos de: 1 media-barr., 5 barr., 1 media-barr., tomados en calados de 5 m. al aire, separados por 1 barr. hechos previamente. Las otras hileras de festón se hacen lo mismo, aumentando de 2 barretas cada festón. Encima del 5.º festón, hacer 8 veces 15 m. al aire, 1 barr. al pie de cada diente de la hilera precedente; las hileras superiores están formadas de medias-barretas separadas, en cada hueco, por mallas al aire, en cada uno de cuyos calados se hace 1 media-barr.; la última hilera de esta estrellita grande se compone de medias-barr. y barr. separadas por mallas al aire. Los ángulos están formados por 3 anillitos de 15 barr. En esta hilera comienza el cuadro: 1 barr. en el anillo, 2 m. al aire, 1 barr. en el mismo calado, 7 m., 1 media-barr. en el 2.º anillo, 7 m., 1 barr. en el triángulo de calados, 7 m., 4 medias-barr. sobre las 2 barr. de la hilera precedente, 7 m., 1 barr. en el triángulo, 5 m., 1 punto en el 1.º anillo; así se continúa todo al rededor esta hilera de m. al aire sobre la cual se hace 1 hilera de medias-barr. y barr. separadas de 3 en 3 por una concha de 5 barr. cuyo alto se reúne haciendo la hilera de nriño especial ó para cubrecama de niño, con lana de 2 colores, alter-



9474

7. Trajes de paseo. 1.º Vestido de casimir velouté banana. Falda de tres paños, guarnecida á lo largo con cenefas de raso banana dando vuelta á las caderas. Cuerpo entallado, metido en la falda, abierto en la espalda sobre un canesú de raso blanco tableado. Delantero ajustado, cruzado á derecha, ornado con botones de estrás y abierto sobre un peto de raso blanco plegado. Solapa de casimir coronada por otra solapa de raso blanco cubierto de guipur, orladas de raso banana. Cuello recto plegado, con *ruche* de muselina de seda. Cinturón redondo. Mangas de raso blanco plegado, con carteras de casimir. Sombrero de paja negra, guarnecido con muselina de seda drapeada y dos alones de crin sujetos por rosas rosa. *Mater.*: 6 m. casimir, 3'50 m. raso, 1'75 m. raso banana. — 2.º Vestido de muaré verde almendra. Falda cortada en varios paños, guarnecida á izquierda con cenefa bordada. El cuerpo, ligeramente holgado, va escotado en punta, en delantero y espalda sobre un canesú fruncido de muselina de seda. El delantero, cruzado á izquierda, luce un bordado contorneando el escote. Cinturón redondo. Corbata de tul. Mangas de codo enteramente lisas. Sombrero de paja de seda rosa, coronado de rosas, con pequeña drapería de muselina de seda negra en que van prendidos dos alones

con lentejuelas. *Mater.*: 14 m. muaré, 0'25 m. muselina de seda. — 3.º Vestido de raso negro. Falda, con forro de tafetán, circuida por un entredós de pasamanería formando anillos, colocado sobre una cenefa de raso blanco. Cuerpo entallado, cubierto de pasamanería. Drapeado de muselina de seda partiendo del hombro derecho para morir sobre el pecho bajo una escarapela. Cuello recto drapeado y cuello Valois. Mangas de codo, guarnecidas en el bajo con galón de pasamanería. Sombrero de paja oro levantado á izquierda y ornado con dos plumas negras y una garzota paraíso sujetas por un broche de estrás. *Mater.*: 14 m. raso, 0'30 m. muselina de seda. — 4.º Vestido de muaré gris «Greuze». Falda de tres paños, guarnecida en el bajo con varias cenefas de raso gris. Cuerpo, fruncido en la cintura por detrás, y abierto el delantero sobre un peto plegado de raso manteca, al que sirve de marco un cuello-solapas de dientes redondos orlados con cinta de raso. Cinturón de raso cerrado por un broche de plata antigua. Mangas lisas. Toca de paja gris, ornada con una pluma malva sujeta por una hebilla de estrás y un grupo de violetas. *Mater.*: 7 m. muaré de 1'20 m. ancho, 4 m. raso gris, 0'50 m. raso manteca.



8. 1.° Vestido de lana, cuadrícula, negro y blanco. Falda cortada en forma, guarnecida con tres tiras de galón negro. Cuerpo de espalda tirante y delantero entallado por una pinza en cada lado. Este, cruzado, forma solapas orladas con dos angostos plissés de tafetán negro. Cuello recto. Cinturón redondo de tafetán. Mangas de codo terminando en un plissé. Forro de cuerpo ajustado, y cerrado en mitad del delantero. Sombrero de paja negra, guarnecido de tafetán plissé. Mater.: 7'50 m. tejido de 1'20 m. ancho.—2.° Vestido de velo de santa Teresa «langosta». La falda, cortada en forma, va abierta por delante sobre un delantal plegado transversalmente. El cuerpo se compone de una espalda plegada al través y un delantero muy abierto sobre un chaleco de muselina de seda plegada, orlado de angosta *ruche* de muselina de seda. Cuello recto con *ruche* de muselina. Mangas plegadas. Sombrero negro, de paja de seda, ornado con una drapería de tafetán «langosta» y una pluma paraíso blanca. Grupo de peonías bajo el ala. Mater.: 7'50 m. velo de 1'20 m. ancho.—3.° Vestido de tafetán negro y muselina de seda. Falda redonda, guarnecida con alto volante plissé, montado bajo angosta *ruche* abullonada de muselina de seda. Cuerpo de tafetán, cubierto de muselina de seda fruncida al sesgo, con torera de guipur de Génova formando hombrillos. Lazo de tafetán cereza en el lado izquierdo. Cuello drapado de muselina de seda, con *ruche*. Mangas fruncidas, con vuelo. Cinturón de tafetán. Sombrero de paja trigo, orlado de terciopelo negro; casco rodeado de drapería de tul y cubierto de cerezas. Mater.: 17 m. tafetán, 2'50 m. muselina de seda.—4.° Vestido de lana «ducxia», compuesto de falda redonda, en forma, guarnecida con tres tiras de galón muaré negro, y un cuerpo tirante ornado de galones formando canesú. El

delantero se abre sobre un chaleco fruncido de muselina de seda, cruzado por entredoses de guipur formando cuadros. Solapas de lana cubiertas de muselina de seda abullonada. Cuello recto con golilla de encaje. Cinturón drapado de raso negro con lazo á izquierda. Mangas de codo, circuidas de galones en la hombrera. Sombrero de paja negra, cubierto el casco de rosas, de las que surge un ave del paraíso sujeta por broche de estrás. Mater.: 7 m. lana, 0'50 m. muselina de seda, 2 m. entredós, 25 m. galón.—5.° Vestido de foulard fondo blanco con dibujos azules. Falda con canesú de finísimos pliegues enlazados en el centro por angosto rizado de muselina de seda. Volante cortado en forma, aplicado bajo los pliegues. Cuerpo compuesto de espalda plegada formando V, y delantero, también plegado, abierto sobre un chaleco de muselina de seda abullonada, al que sirve de marco un doble escalonado de tafetán blanco. Cuello recto fruncido, con *ruche* de muselina de seda. Mangas de codo, enteramente lisas. Sombrero de paja blanca, ornado de rosas pálidas, miosotis y hojas de helecho. Mater.: 20 m. foulard, 1 m. muselina de seda, 1 m. tafetán.—6.° Vestido de seda «biscuit». Falda de una sola pieza, cubierta, hasta media altura, con numerosos volantes. Cuerpo ajustado en la espalda, y bluseante en el delantero, formando solapas guarnecidas de entredoses, cruzado á izquierda y abotonado por orejeta interior. Lazos y cinturón de raso negro. Corbata de muselina de seda blanca. Mangas de codo. Toca de tul blanco, ornada con dos alones negros y un ramo de violetas. Mater.: 20 m. seda, 4 m. entredós, 1 m. raso.

¡Precios de los patrones: Cuerpo ó falda planos, 1'25 pts.; muselina, 2'25 pts.

DOBLE CRIMEN

POR

ELÍAS BERTHET

(Continuación)

Esta catástrofe hemos de confesar que no despertaba muy vivas simpatías en Pierrefitte. Los vecinos casi no conocían á una familia que desde tan largo tiempo residía en París ó en provincias lejanas. Así, los carteles fijados en varios puntos de la aldea, anunciando el día y la hora de la subasta, sólo excitaban curiosidad. Discutíase el valor de aquellos ricos lotes, y nadie pensaba que el patrimonio, que iba á pasar á manos extrañas, era el de la viuda y del huérfano.

Momentos antes de la hora señalada, un grupo numeroso de personas hallábase reunido ante la alcaldía, donde debía celebrarse la subasta. Entre ellas eran de notar algunos viejos aldeanos que se observaban mutuamente con desconfianza, y que abrigaban tal vez el secreto designio de pujar algún lote de su elección. Ninguno de ellos, empero, parecía de talla para hacer oferta por la totalidad del patrimonio, y sin duda la venta iba á limitarse á los lotes de escasa importancia.

Compareció á su vez Pichard, calado el sombrero hasta los ojos, las manos en los bolsillos, afectando un aire indolente y aburrido. Chispearon sus ojuelos al fijarse en algunos de los presentes que suponía iban á ser sus contrincantes en la adquisición proyectada; pero se apresuró á hacer como que no les veía, aparentando la mayor indiferencia.

Por desdicha, conocíanle demasiado para que semejante actitud les engañara acerca de sus intenciones. Señalábanle unos á otros, riendo, y decían en voz baja:

—¿Sabéis qué lote pretende el tío Batista?

—Quizá el Conejar-viejo.

—Más bien el Castañar de la Barranca.

—O tal vez el Estanque de las truchas.

—¡Bah!—exclamó un chusco;—¿queréis que os diga, con seguridad, qué lotes desea?

—Veamos, di.

—¡Pues bien! los desea todos.

Pichard hacía como si nada oyese. Temiendo descubrirse, manteníase algo apartado y cambiaba apenas una palabra con sus más íntimos conocidos.

Por fin, hubo de encontrarse cara á cara con una persona que no osaba ó no podía evitar: el señor Chamusset, padre de Anatolio.

Chamusset, hombrecillo rechoncho, de encarnada tez, parecía muy engreído de su importancia, no sólo como alcalde de Pierrefitte, sino como uno de los más ricos terratenientes de la comarca. Esta importancia no se manifestaba por cierta gravedad y altivez, sino por una franqueza brutal, por una familiaridad excesiva, mediante las cuales creía granjearse la mayor popularidad. Vestía con alguna pretensión: levita de terciopelo gris con botones de plata y pantalón cosaco, con un sombrero de forma imposible. Andaba, con la barba metida en un enorme cuello-postizo, pecho saliente, muy pagado de su persona.

Cogió, sin cumplimientos, al posadero por el cuello y le dijo:

—Me alegro de veros, tío Pichard... ¡Hola, hola! ¿no estáis de excursión, como siempre?

—Ya lo veis, señor alcalde—replicó Batista con su tono más humilde;—una de las chicas no se encuentra muy bien y ha pasado mala noche; además, tenemos un forastero... y he venido á dar una vuelta por acá... para matar el tiempo.

—Sois muy cuco, tío Pichard, y apostaría... En fin; me place que os quedéis hoy en Pierrefitte; he de hablaros de asuntos graves.

Y se echó á reír. Batista no reía, no; pues sabía de qué se trataba. Sin embargo, contestó:

—A vuestras órdenes, señor alcalde; nos veremos terminada la subasta.

—¡La subasta!... Conque, señor Batista, ¿convenís en que estáis aquí para pujar... algo?

—¡Yo!... no tal. Y además, quizá vengo en representación de un amigo...

—¡Un amigo! ¿qué amigo?... No se os conoce ninguno... Oíd, tío Pichard; si tuvieseis algún dinerillo contante, podríais emplearlo mejor que en nuevas adquisiciones... ¿Olvidáis acaso esos diez mil francos que me debéis, y de los cuales no he percibido ni un céntimo de réditos en diez y ocho meses?

—Ya sé, ya sé—replicó Pichard, con malestar creciente; ya os explicaré... y comprenderéis fácilmente... Pero, dejadme ahora; aquí está maese Briffaut.

En efecto, el notario entraba á la sazón en una sala baja de la alcaldía, seguido de un pasante portador de enormes legajos, y examinaba atentamente á la muchedumbre, como si buscara á alguien, sorprendido y alarmado al no percibirlo.

Penetró tras él la gente en la sala, espaciosa y cuyas paredes no tenían otro adorno sino mapas geográficos. Consistía el mueblaje en una vieja mesa-escritorio de pino, y unos cuantos bancos. Tomó asiento el notario ante la mesa, con su pasante. Este empezó á esparcir sus papelotes y á arreglar una especie de candelero donde encender los cabos de bujía, que son de rigor en las subastas.

No tardó la sala en llenarse. A más de los aldeanos que hemos mencionado, muchos burgueses campesinos habían acudido de los alrededores. En tanto, el notario Briffaut, cada vez más inquieto, no se daba prisa en desempeñar su tarea.

Por fin, después de consultar varias veces su reloj, comprendió que no podía esperar más y anunció en voz alta que iba á comenzar la venta.

Siguió el silencio más profundo; todos los ojos se desenchajaron, todas las orejas se abrieron.

Quiso el azar que el primer lote que salió á subasta fuese el Prado-bajo, tan codiciado por el tío Batista. Éste, esforzándose en mostrar la mayor indiferencia, hizo á media voz una puja de cincuenta francos sobre el tipo.

Un ligero murmullo circuló por la asamblea.

—¡Hola! ¡el cazurro vejete!—decían;—¡conque quería el Prado-bajo!

Sin duda la oferta no debía de ser exagerada, toda vez que no tardó en seguirse un antagonismo ardiente. Otro pretendiente pujó cincuenta francos, y luego un tercero, otros cincuenta.

Multiplicáronse así las pujas con rapidez y á los pocos minutos había llegado á más del doble de su valoración. En tales condiciones, su adquisición no ofrecía ventajas. Pero como era evidente que el tío Batista deseaba este lote, sus adversarios, ya sea malicia, ó ya terquedad, pujaban con extraordinario vigor.

Pichard, en el ardor de tan encarnizada lucha, no conservaba aquel aire tranquilo y bonachón que habitualmente fingía. Erguido, jadeante, y alargado el brazo, gritaba su puja con voz febril, y apenas un contrincante ofrecía sobreprecio, le replicaba con creces.

Así, el celo de sus rivales no tardó en menguar, y por fin el lote quedó adjudicado á Pichard por seis mil quinientos francos. Ya sabemos que sólo poseía dos mil; y aun esta suma le había sido prestada á exorbitante interés por un usurero de las cercanías.

El tío Batista, conseguido el logro de sus deseos, no pudo moderar la expresión de su contento. Dió un salto, palmoteó y dijo con verdadera embriaguez:

—¡Para mí, el Prado-bajo! ¡para mí! y baratísimo... ¡una verdadera ganga!... ¡El Prado-bajo es mío!...

Adjudicado este primer lote, se pasó á los siguientes, de mayor importancia los más, y todo el mundo estaba convencido de que el tío Batista se limitaría al papel de simple espectador. Pero ¡quién!

Tal vez en un principio tuvo el propósito de ceñirse á su adquisición; pero, ya porque quisiese tomar venganza de los que le habían disputado el Prado-bajo, ya por que cediese á un impulso irresistible, el caso es que no permaneció inactivo en los remates que se subsiguieron.

Subastáronse, sucesivamente, el Estanque de las truchas, el Castañar de la Barranca, los pastos del Conejar-viejo y otros muchos lotes. A cada uno-gritaba Pichard: «¡Más vale... es una ganga!» y se apresuraba á pujar. Evidentemente, estaba fuera de sí. Un demonio, más poderoso que su razón y que su voluntad, parecía haberse posesionado de su persona. Inflamada la tez, seca la boca, cedía á sus instintos, sin reflexionar, ni vacilar, ni temer. Así, cuando hubo terminado esta primera parte de la subasta, se había hecho adjudicar casi todos los lotes secundarios, y en consecuencia debía aprontar sin retardo una suma que excedía de ochenta mil francos.

Entre los concurrentes, estas adquisiciones habían causado, desde luego, cierto estupor, y después cólera ó mofa. El mismo notario, conociendo la situación apurada del tío Batista, se inquietaba por los enormes compromisos que contraía, y le decía á media voz:

—Muy bien, señor Pichard, muy bien; pero, ¿cómo os procuraréis tanto dinero para saldar?

—No os dé cuidado; venderé mi posada... Y además, conozco á un banquero que me facilitará cuanto le pida... nada... no tengáis cuidado.

Por último, hubo de pasarse á la adjudicación de la totalidad, según las condiciones prescritas. Pero todo hacía presumir que no se presentaría postor por el conjunto del patrimonio y que las adjudicaciones precedentes iban á ser irrevocables. Así, pues, transcurridos cortos instantes, el notario, poseído del mayor desaliento, prosiguió:

—¡Atención, señores! Voy á proceder á la venta en junto del patrimonio del Barral... ¿Hay postor?

—Hay postor, sí—replicó una voz firme, junto á la puerta.

Y el comandante Duplessis, vendada una mejilla, entró en la sala. Apoyábase en el brazo de Claudina quien, envuelta en una especie de chal, parecía confusa en presencia de tanta gente.

Cuando el tío Batista percibió á su hija y al forastero, dejóse caer anonadado sobre una silla, exhalando un gemido de dolor.

VI

¡Adiós ilusión!

La llegada del comandante Duplessis y de su gentil acompañante produjo cierta agitación en la asamblea. Levantóse el notario y fué á dar un apretón de mano al recién venido.

—No esperaba ya veros, caballero—dijo con deferencia;—y los deberes de mi cargo...

—¡Presumo que aun hay tiempo!

—Sí, sí... Pero, en razón de las adjudicaciones parciales, os costará el patrimonio algunos millares de francos más.

Hizo Duplessis un gesto de indiferencia y añadió:

—El caso es que la fiebre ha sido ruda, maese Briffaut, y á no ser por la solicitud de esta excelente señorita, que ha pasado la noche entera prodigándonos sus cuidados á mí y á su hermana menor gravemente indispueta...

—¡Ya, ya!—refunfuñó Pichard, que escuchaba atento.

—Por fin—prosiguió el comandante—se conjuró el peligro y aun cuando las piernas no están muy sólidas todavía... heme aquí! A vuestras órdenes, señor notario. Inclínóse Briffaut y volvió á su asiento.

Pichard se agitaba como un energúmeno en el obscuro rincón donde había buscado un refugio.

—¡Y decir que mi propia hija es quien me da ese chasco!—murmuraba entre dientes.—¿No hubiera valido más que dejase reventar como á un perro á ese inválido?... ¡Capaz será de quitármelo todo... hasta el Prado-bajo!

Claudina no sospechaba, al parecer, la cólera de su padre; triste, cabizbaja, sumida en sombríos ensueños, parecía ignorar lo que hacía, dónde estaba, y por qué se encontraba allí.

En tanto, reanudada la sesión, anunció Briffaut la tasación del patrimonio en junto.

—¡Cien francos más!—gritó el comandante.

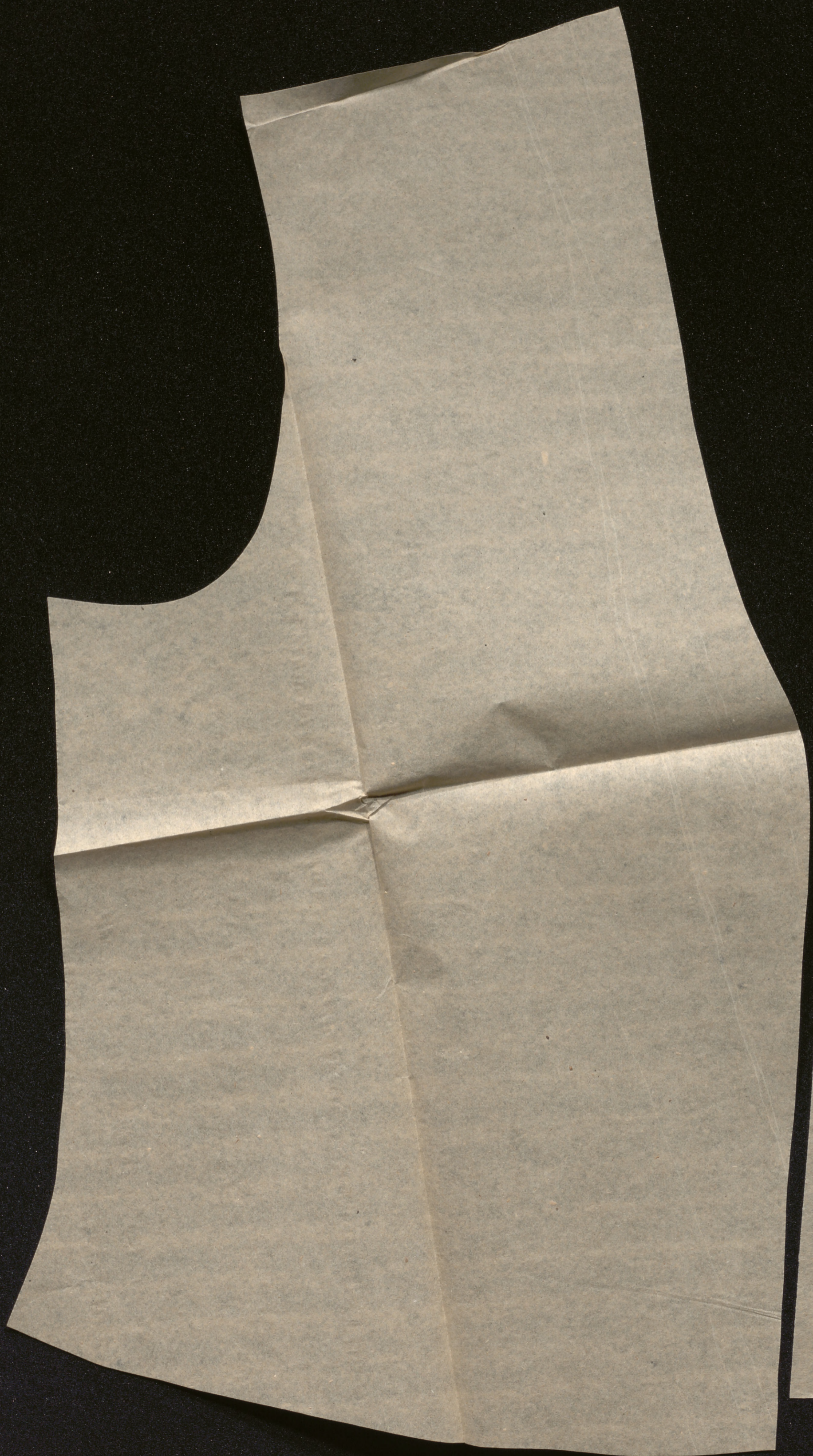
Encendióse un cabo de bujía, y el notario hizo los llamamientos de costumbre. Pero ningún nuevo postor se presentó, y consumida la bujía, quedó el Barral adjudicado al comandante Carlos Duplessis.

Como hemos dicho, esta adjudicación anulaba todas las anteriores, y la asamblea se levantó, tumultuosa. Pichard, desesperado, pataleaba.

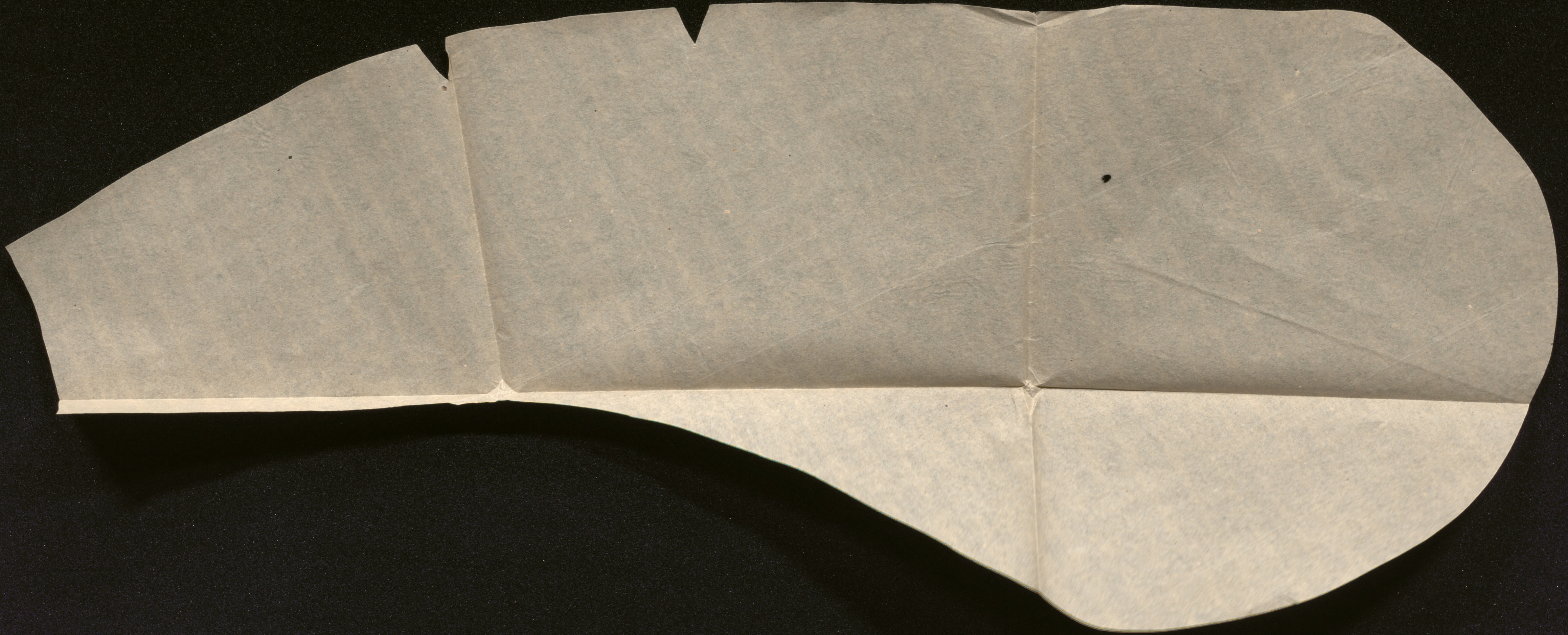
—Me consta, caballero—dijo Briffaut al comandante—que sois hombre de palabra, y miembro de la honorable familia Duplessis; pero mi deber me obliga á pedir garantías, á fin de establecer que os halláis en situación de cumplir lo pactado.

—Sí, sí—gritó de pronto el tío Batista, deslizándose por entre los espectadores;—no basta venir así á arrebañar lotes valiosos, á las barbas de la gente de bien; es preciso, además, poder pagar, y pronto, ó si no... Yo habría pagado, sí, el Prado-bajo, y el Castañar, y el Estanque... y todo... si no os hubieseis portado de una manera tan indigna.

(Continuará.)







PLÁTICA DEL HOGAR

LOS INVÁLIDOS DE LOS PULMONES

Por el pulmón muere la mayoría de la especie humana. Sin embargo, el cuerpo médico es partidario, hoy día, del dogma de la curabilidad de la tisis.

Pero, para llegar á curar, hay que perseguir el mal hasta en sus raíces microbianas; y al efecto importa, á menudo, antes de toda medicación antiséptica, fortalecer el terreno para hacerlo refractario á los parásitos.

Ahora bien, entre los agentes de la medicación tónica, capaces de dirigirse, con toda utilidad, á los inválidos de los pulmones, citaremos en primer lugar las preparaciones fosfatadas cálcicas que favorecen la cicatrización de las le-

siones y resucitan la vitalidad comprometida. Las preparaciones de yodo tienen también una acción resolutive, cuya reputación nunca es usurpada. El tanino y la quina, por fin, reconstituyen la sangre demasiado fluida ó demasiado pobre y luchan contra el catarro y la bronquitis crónica. El cacao es un poderoso reconstituyente analéptico que se opone al enflaquecimiento y al deterioro de las fuerzas digestivas.

La kola y la coca son alimentos de ahorro ó

dinamóforos preciosos contra la pérdida de apetito, la debilidad muscular, las palpitaciones y los dolores neurálgicos.

Considérese, ahora, que todos los remedios heroicos que acabo de citar entran, á dosis ponderables, en la composición del *Vino Désiles*, y se reconocerá en él un verdadero nutrimento respiratorio, precioso, de seguro, para todos los inválidos de los pulmones.

DR. CENDRE.

Tirada de este número. . . 21,000 ejemplares.

Facilitaremos á los señores anunciantes todos cuantos datos se sirvan pedirnos para comprobación de la cifra de tirada antedicha.

En la Administración del Periódico, Rambla del Centro, 8 y 10, y en el Centro de Propaganda Mercantil, Pelayo, 38.—Barcelona

SE ADMITEN
ANUNCIOS

Última página. Centímetro vertical, ancho $\frac{1}{4}$ de pag. . . . 2 ptas.

ANUNCIOS:

RECLAMOS:

Intercalados en el texto. Centímetro vertical, ancho $\frac{1}{4}$ de pag. 4

FUERA CANAS !!

Restaurador higiénico del cabello
Devolución del cabello al color primitivo
No mancha, quema ni cicatriza; evita la caída y aumenta el desarrollo; puede rizarse el pelo, y están probados los efectos. Se aplica al acostarse, friccionándose con las manos ó con una esponjita, sólo una vez al mes. Conserva el color. Frasco 2 ptas. Se remite por correo con aumento de 1 peseta.
Farmacia de Garcerá.—Príncipe, 13, Madrid.

VINO DE OSTRAS

del Dr. Sastre y Marqués

No hay enfermo, por debilitado que se halle su organismo, que no se sienta aliviado tan pronto toma el VINO DE OSTRAS. Es el mejor preparado conocido para los convalecientes, anémicos y personas debilitadas por la edad, desórdenes digestivos y padecimientos crónicos.

Casa especial para la preparación de jarabes medicinales.

VENTA: Farmacia Dr. Sastre Marqués, Hospital, 109. Esq. Gadea, Barcelona

SOMBREROS PARA SEÑORAS Y NIÑOS

Precios baratísimos

San Cristóbal, 11 (Esquina á Postas)
MADRID

SALÓN
DE

EL HERALDO

Sevilla, 3

MADRID

Gran surtido de Libros Españoles y Franceses.

Suscripciones á todos los Periódicos del mundo.

Venta de Periódicos franceses y Revistas

MADAME MARGUERITE FOURQUET

Puertaferriá, 12, Barcelona

Se recomienda á las señoras de buen gusto para la Confección de Equipos de Novias, Canastillas y Artículos de Gran Lujo en ropa blanca.

Últimos modelos y surtido escogido

PARA ENFERMEDADES URINARIAS
SÁNDALO PIZÁ
MIL PESETAS

al que presenta CÁPSULAS de SÁNDALO mejores que las del Dr. Pizá de Barcelona, y que curan mas pronto y radicalmente todas las ENFERMEDADES URINARIAS. Premiado con medallas de oro en la Exposición de Barcelona, 1888 y Gran Concurso de París, 1889. Diez y ocho años de éxito creciente. Únicas aprobadas y recomendadas por las Reales Academias de Barcelona y Mallorca; varias corporaciones científicas y renombrados prácticos diariamente las prescriben, reconociendo ventajas sobre todos sus similares.—Frasco 14 reales.—Farmacia del Dr. Pizá, Plaza del Pino, 6, Barcelona, y primer paises de España y América. Se remiten por correo anticipando su valor.

DESCONFÍAN DE LAS IMITACIONES IMPROPIAS Y INEFICACES

Imprenta • Litografía
Encuadernación
Fototipia • Fotografiado

HENRICH Y CA

EN COMANDITA

TALLERES

Calle de Córcega y Vía Diagonal
BARCELONA

ALMIDÓN REMY



DE VENTA: EN TODAS LAS DROGUERIAS, COLONIALES Y ULTRAMARINOS

NOUVEAU LAROUSSE ILLUSTRÉ

EN SEIS TOMOS

Se publica un cuaderno cada semana, al precio de 0'75 ptas.

Suscripción á toda la obra por adelantado, 190 ptas.

Los señores suscriptores que deseen recibir los tomos encuadernados, añadirán á dicho importe 6 ptas. por tomo.

PARA
LA HIGIENE DEL TOCADOR
Y DAR AL AGUA
calidades saneantes

LAVADO DE LOS NIÑOS DE PECHO
CUIDADOS DE LA BOCA

Lociones del cuero cabelludo, Herpes,
CUIDADOS ÍNTIMOS, ETC.

Ningun producto de perfumeria puede compararse al

COALTAR SAPONINÉ LE BEUF

cuyas propiedades antisépticas, tónicas y

detersivas, por lo demás, le han

hecho admitir en los Hospitales de París.

El Frasco, 2 fr.; los seis Frascos, 10 fr.

Se encuentra en todas las farmacias.

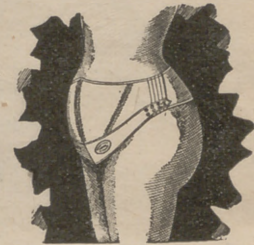
DESCONFÍAN DE LAS IMITACIONES IMPROPIAS Y INEFICACES

ELEGANCIA

Reducción abdominal

Estético Universal Ramon

Aprobado por las
Reales Academias de
Medicina y Cirugía.



Prenda hermosísima que se usa con sumo gusto porque da soltura y esbeltez al cuerpo; reduce el abdomen, combatiendo el descenso del vientre y el de la matriz, los catarros intestinales y de la vejiga. Además cuántas señoras son hoy madres y sin él no habrían sidol, tanto es lo que favorece la fecundación y lo que evita los abortos.

Esta elegante prenda es también usada con sumo gusto por los caballeros obesos y por los que sufren afecciones gastro-intestinales. Está confeccionada con un tejido especial de seda pura, muy sólido, que se denomina Fina-poro-membrana Ramon (Brillante célula). Prospectos gratis. Carmen, 38, 1.ª, Barcelona.

MEDIAS Y CALCETINES

SIN COSTURA ALGUNA

Las más cómodas, de más duración, más ventajosas y las únicas que tienen compostura perfecta. Colores sólidos, negro permanente. Medias para ciclistas. Confección á medida. F. Vieta, Nueva de San Francisco, 5. Casa dedicada exclusivamente á la confección de medias y calcetines sin costura.

SE TABLEAN AL ACORDEON

géneros para vestidos y adornos de sombreros.

A. Forasté, calle Fortuny, 8, 4.º, 2.ª

(Entre las del Dr. Dou y Notariado).—Barcelona.

SE RECIBEN ENCARGOS:

Rambla Estudios, 12 «La Criolla», y Lauria, 76 «El Mulato»

PRIMA ARTÍSTICA EXCEPCIONAL

Ser útiles á nuestras simpáticas suscriptoras, proporcionándoles el medio de adquirir por muy módico estipendio objetos de reconocida utilidad, ha sido y será siempre para nosotros una tarea por demás agradable, y creemos demostrarlo de manera evidente con la «Prima Artística» que hoy ofrecemos.

La moda en el adorno de habitaciones ha venido á desterrar el uso de cromos y oleografías, generalizándose de modo extraordinario la sustitución de aquéllos por RETRATOS AMPLIADOS, con lo cual, á la vez que se obtiene un adorno de la mayor severidad y buen gusto, logran las familias tener constantemente á la vista la imagen viviente de seres queridos.

Pero hasta hoy esta innovación sólo han podido abordarla las personas de posición desahogada, puesto que una buena ampliación fotográfica, artísticamente retocada, cuesta ordinariamente de 30 á 60 pesetas.

Hacer asequible á todas nuestras suscriptoras esta importante innovación de la moda, ha sido uno de nuestros ideales predilectos, cuya realización hemos conseguido mediante convenio que acabamos de celebrar con los señores Comelerán, Jové y C.ª, directores de la acreditada fotografía Franco-Española, y por el cual podemos ofrecer al

Precio excepcional de 15 pesetas

UN MAGNÍFICO RETRATO BUSTO, TAMAÑO NATURAL

bien sea directo ó reproducción de otro retrato-tarjeta ó álbum que se nos remita; GARANTIZANDO SU EJECUCIÓN PERFECTA.

En el Salón de «El Heraldo», calle de Sevilla, n.º 3, Madrid, y en la Administración de este periódico, Rambla del Centro, 8 y 10, Barcelona, se hallan expuestas dos muestras de los preciosos retratos que ofrecemos, y cuyo valor artístico no dudamos sabrán apreciar nuestras queridas lectoras.

INSTRUCCIONES

Á las personas de la capital será preferible hacerles la fotografía directa, á cuyo efecto podrán recoger el Vale correspondiente en esta Administración, mediante entrega de las 15 pesetas, pudiendo en otro caso, si lo prefieren, entregar el retrato-tarjeta ó álbum cuya ampliación deseen.

Las de fuera de Barcelona habrán de remitir las fotografías que deseen ampliar, y que no estén deterioradas, acompañándolas de 16 pesetas, y recibirán por correo y certificada la ampliación con el original.

Todas las remesas deben hacerse en Libranza del Giro-Mutuo ó Letra de fácil cobro, á nombre del Sr. Administrador de «El Eco de la Moda», Rambla del Centro, 8 y 10, Barcelona, ó Salón de «El Heraldo», calle de Sevilla, 3, Madrid.

NOTA IMPORTANTE

Para tener opción á nuestra «Prima Artística» es indispensable la presentación del presente anuncio ó acreditar en otro caso la calidad de suscriptora de EL ECO DE LA MODA.